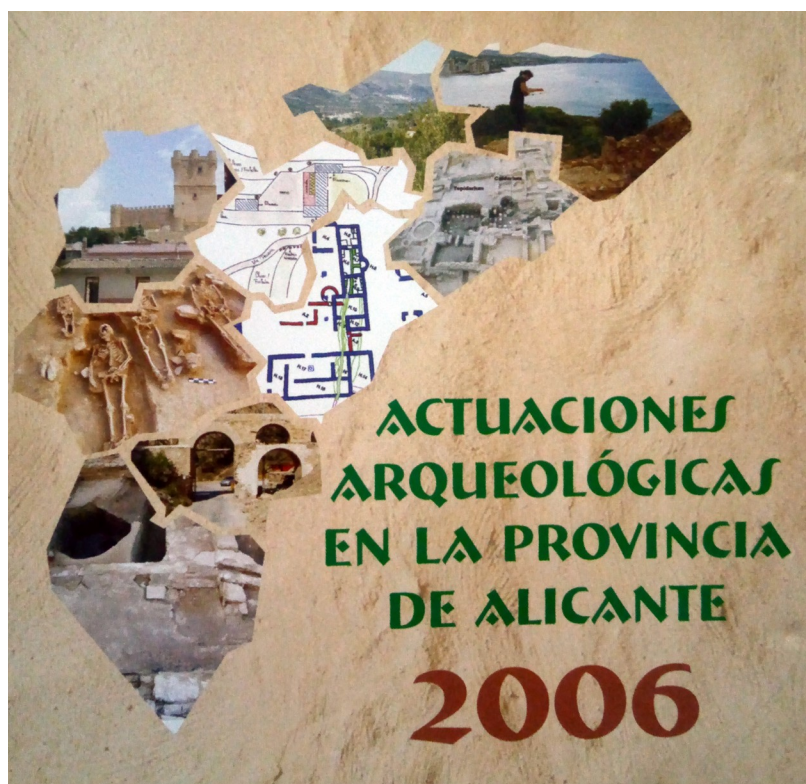




Calle Empedrada, 5 (Villena)
 Fernando E. Tendero Fernández

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2006

Editores

Fernando E. Tendero Fernández y Sara Pernas García
 Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
 en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante

Año de la edición: 2008

Depósito legal: A-1069-2008

ISBN: 978-84-691-6725-0



Nombre de la intervención:	Calle Empedrada, 5
Municipio:	Villena
Comarca:	El Alto Vinalopó / L'Alt Vinalopó
Directores:	Fernando E. Tendero Fernández y Gabriel Segura Herrero (ARQUEALIA, S. L.)
Equipo técnico:	Jesús M. Flor Francés
Autor del artículo:	Fernando E. Tendero Fernández
Promotor:	Particular
Autorización:	2006/0457-A
Fecha de la actuación:	28/11/2006 – 29/11/2006
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodos culturales:	Moderno y contemporáneo
Material depositado:	Museo Arqueológico Municipal José María Soler
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

La intervención arqueológica vino motivada por la intención de edificar un nuevo inmueble en el número 5 de la calle Empedrada, situado en el centro histórico de la ciudad de Villena (Alicante). El inmueble existente antes del derribo presentaba dos alturas (baja más una), una única fachada y una planta rectangular de 111 m² de superficie.

El hecho de que el solar esté situado en un Conjunto Histórico-Artístico (BOE 8 de junio de 1968, actualmente considerado bien de interés cultural por la Ley 16/1985, de Patrimonio Histórico Español), obliga a realizar un estudio arqueológico previo a cualquier tipo de intervención urbanística para delimitar y documentar los restos culturales que pudieran conservarse en el subsuelo del centro histórico, tal y como indica el artículo 62 de la Ley 4/1998, del Patrimonio Cultural Valenciano. De esta manera se pretende la documentación, evolución y conocimiento del urbanismo histórico de la ciudad de Villena.

La intervención arqueológica realizada en el solar de la calle Empedrada número 5 ha consistido en la ejecución de tres sondeos con medios mecánicos y manuales. En principio las dimensiones proyectadas eran similares (2 x 3 m),

aunque el desarrollo de la excavación ha llevado a realizar los sondeos con distintos tamaños. En ellos se ha comprobado la realidad del subsuelo del centro histórico en esta parte de la ciudad, evidenciando la aparición del estrato geológico a los pocos centímetros de la superficie. A pesar de esta escasa potencia antrópica, se han documentado varias fases de ocupación que pasamos a describir a continuación, desde la más antigua a la más reciente.

En primer lugar, hay que destacar la presencia de un pozo de agua de cronología moderna situado en la esquina este, junto a la medianera de Empedrada, 7. Este pozo tiene forma cilíndrica, con un diámetro de 1,25 m y está recortado en la arena geológica. Para poder descender y ascender en el mismo, el pocero realizó entalladuras paralelas en las paredes del pozo a modo de escalones.

Este pozo, con una cronología inicial que debe situarse entre los siglos XVI y XVII, se colmató en un intervalo muy corto de tiempo, concretamente a finales del siglo XVII, por lo que su uso fue de aproximadamente cien años. En su interior ha aparecido un interesante conjunto de vajilla de mesa producida en Manises, con decoración vidriada en reflejo dorado.

El siguiente periodo cronológico documentado en el solar correspondería al contemporáneo, que viene a corresponder con el edificio derribado. El origen del mismo se sitúa entre finales del siglo XVIII y mediados del siglo XIX, ya que el muro de la fachada de la calle Empedrada se construye una vez que el pozo está colmatado. Esta vivienda estaría construida con muros que tienen un zócalo de mampostería trabada con mortero de yeso y un alzado de encofrado de tapial acerado, con tierra, cal y gravilla. En su interior también hay algún pequeño bloque de mortero de yeso reutilizado. El suelo de esta vivienda sería en origen de yeso, y posteriormente de ladrillo macizo en algunas de las habitaciones y losas de yeso (o de Simón), en otras. Otra de las estructuras identificadas es una poceta rectangular rodeada con un tabique de ladrillo macizo que se sitúa bajo el suelo de losas de yeso. Esta poceta podría corresponder a una letrina existente en la planta baja del inmueble, con una cronología centrada en la primera mitad del siglo XX.

El último uso que tenía la planta baja del inmueble antes de su derribo era el de cuadra, por lo que el propietario eliminó todas las paredes interiores para crear un espacio diáfano para facilitar el paso de los animales de carga, construyendo pesebres en las paredes medianeras.



Vista del solar de la calle Empedrada, 5 antes de realizar la excavación



Sondeo I con las UU. EE. 100 (superficial) y 102 (geológica)



Vista del pozo con los agujeros para colocar los pies



Escudilla de orejetas recuperada en el pozo